

Jim y la semilla

Un exitoso hombre de negocios se estaba haciendo viejo y sabía que era el momento de elegir un sucesor para hacerse cargo del negocio. En lugar de elegir uno de sus gerentes o de sus hijos, decidió hacer algo diferente. Él llamó a todos los jóvenes ejecutivos de su compañía en conjunto.

Dijo: _ "Es hora de que me retire y elegiré el próximo Director y he decidido elegirlo de entre uno de ustedes."

Los jóvenes ejecutivos se sorprendieron y prestaron gran atención a sus palabras: Hoy voy a dar a cada uno de ustedes una semilla... muy especial.

Quiero que planten la semilla, que la rieguen y que vuelvan con ella aquí dentro de un año, con lo que ha crecido de la semilla que les he dado.

Luego juzgaré las plantas que traigan y el dueño de la planta que yo elija será el próximo Director de la empresa.

Un hombre, llamado Jim, estaba allí ese día y al igual que los otros, recibió una semilla. Fue a su casa y con entusiasmo le contó a su esposa la historia.

Ella le ayudó a conseguir un bote, la tierra, el compost y plantó la semilla.

Todos los días, añadía agua y miraba si había crecido algo la planta. Después de unas tres semanas, algunos de los otros ejecutivos comenzaron a hablar de sus semillas y de las plantas que comenzaban a crecer.

Jim miraba su semilla, pero ésta no crecía. Tres semanas, cuatro, cinco semanas pasaron y todavía nada.

Por ahora, otros hablaban de sus plantas, pero Jim no tenía una planta y se sentía abatido por su fracaso.

Pasaron seis meses _ y aún no había nada en el bote de Jim. Sólo sabía que había dañado su semilla. Todo el mundo tenía arbustos y plantas altas y hermosas, pero él no tenía nada.

Jim no le dijo nada a sus colegas, sin embargo, mantuvo regando y fertilizando la semilla _ deseaba que la semilla creciera.

Pasó un año y por último todos los jóvenes ejecutivos de la empresa trajeron sus plantas ante el Director General para la inspección.

Jim le dijo a su esposa que no iba a llevar un bote vacío. Pero ella le pidió que fuese honesto acerca de lo sucedido.

Jim se sintió mal; pensó que iba a ser el momento más embarazoso de su vida, pero sabía que su esposa estaba en lo cierto. Tomó su bote vacío y lo llevó a la sala de juntas.

Cuando Jim llegó, se sorprendió de la variedad de plantas cultivadas por los demás ejecutivos.



De varios colores



Orquídeas



Lirio



De vivos colores



Blancas



Multicolores



Lilaceas



Frescas



De curiosas formas



Eran hermosas en todas las formas y tamaños. Jim posó el bote vacío en el suelo y muchos de sus colegas se rieron, otros sintieron pena por él.

Cuando el Director llegó, examinó la habitación y saludo a sus jóvenes ejecutivos. Jim sólo trató de esconderse en la parte posterior.

— "Vaya qué plantas, arbustos y flores que han crecido", dijo el Director.

Hoy uno de ustedes será nombrado Director en reemplazo mío.

De repente, el Director vio a Jim en el fondo de la sala con su bote vacío.

Entonces, ordenó al Gerente Financiero traerlo al frente. Jim estaba aterrizado, mientras pensaba: _ "El Director sabe que soy un fracaso. Tal vez vaya a despedirme".

Cuando Jim llegó junto a él, el Director le preguntó qué le había pasado a su semilla. Jim le contó la historia.

El Director pidió a todos, sentarse, excepto a Jim. Miró a Jim fijamente y luego anunció a los jóvenes ejecutivos su decisión: " ¡He aquí, a mi lado vuestro nuevo Director!" Su nombre es Jim.

Jim no se lo podía creer. ¿Cómo podía ser él, el nuevo Director General? _ dijeron los otros ejecutivos llenos de asombro.

A continuación, el Director, les dijo: "Hace un año, les dí todos en esta sala, una semilla para que la plantaran, la regaran y la trajeran de vuelta a mí hoy. Pero yo les dí a todos semillas muertas _no era posible que crecieran.

Todos ustedes, a excepción de Jim, me han traído hermosos arbustos, plantas y flores... cuando encontraron que la semilla que yo les había dado no crecía, la sustituyeron por otra semilla.

Jim fue el único con el coraje y la honestidad de traerme el bote con la semilla que le dí.

Por lo tanto, él es que merece ser mi sucesor.

Recuerden:

Si plantas con honestidad recogerás confianza.

Si plantas bondad cosecharás amigos.

Si plantas humildad cosecharás grandeza.

Si plantas perseverancia cosecharás metas.

Si trabajas duro cosecharás con éxito tus sueños.

Si plantas perdón cosecharás reconciliación.



